

## Buena música y gran interpretación a cargo del Trío Salduie en Huesca

Ofreció un concierto en el salón de actos de la DPH

**Teresa PUEYO**

**HUESCA.-** El Trío Salduie protagonizó el tercer concierto del ciclo "Del 27 al 51: recuperación de una modernidad", organizado por la Asociación Aragonesa de Intérpretes de Música y la Sociedad Osense de Conciertos. Joan Chic (violín), Claudia Gabrielli (violonchelo) y la osense Consuelo Roy (piano) forman este trío de excelentes músicos, con unas buenas cualidades interpretativas.

Ofrecieron obras de diferentes compositores que debido a la guerra fueron poco interpretadas y en algunos casos olvidadas. De hecho, para elaborar el programa de concierto debieron realizar un importante trabajo de recopilación en los diferentes archivos musicales españoles. Interpretaron cuatro obras compuestas entre 1918 y 1988, altamente interesantes y de gran trascendencia musical.

Comenzaron con la más actual de todas, Trío (Balada a Dulcinea, Diálogo

con Mompou y Ritornelo), de Xavier Montsalvatge, en la que se aprecian bastantes de las influencias y tendencias prácticas por el compositor. Las vanguardias, los nacionalismos, algunas pinceladas del romanticismo, incluso la música cubana aparecen en estas tres piezas, cuyo punto en común es el tempo. Continuaron con Hommages (Petite Suite pour Trio) de E. Halffter, una serie de homenajes dedicados a los diferentes compositores como Poulenc, Salazar, Debussy o Stravinsky, a los que admiraba y de los que recibió una fuerte influencia. Cada una de las cuatro pequeñas piezas recogen un ambiente especial e íntimo, muy bien conseguido por los tres intérpretes, con un sonido muy claro y redondo del piano y un enorme control de los diferentes efectos de las cuerdas. Finalizaron la primera parte con una obra que recuerda los bailes de salón y la música jazz, el Trío en Do de Evaristo Fernández Blanco, con motivos rítmicos incesantes en el primer



Los componentes del Trío Salduie en la presentación de su actuación. PABLO SEGURA

y tercer movimiento y que se pueden intuir en el segundo.

Durante la segunda parte ofrecieron una obra mucho más compleja que las anteriores, desarrollada según una forma clásica pero tratada libremente, el Trío de R. Gerhard. En cuanto a la interpretación

fue un auténtico trabajo técnico personal y de complicidad entre los tres músicos.

El broche final a este interesantísimo y buen concierto lo pusieron con una pieza de salón de Ricardo Lamote de Grignon y el Canto de pájaros de Pablo Sorozábal.